

LA UNION DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante, 6 reales al mes.
En los demás puntos, 20 id. trimestre.
Fuera de España, 60 id. id.
Números sueltos, 4 cuartos.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Mayor, 3, entresuelo.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevilla

Ayuntamiento Constitucional de Alicante.

Para celebrar cual es debido el 37.º aniversario por las VÍCTIMAS DE LA LIBERTAD, el Ayuntamiento de mi presidencia ha acordado que á las diez de la mañana del día de hoy tenga efecto en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás, un solemne funeral por la paz eterna de aquellos liberales que fueron fusilados en el Malecon.

Despues de la solemnidad religiosa á que asistirá el Ayuntamiento, se dirigirá este á la Casa Consistorial, desde donde precedido de las Corporaciones y personas particulares que gusten acompañarle, se encaminará por la plaza de Alfonso XII, y calles de la Princesa y del Triunfo á los jardines de la Esplanada. Allí se ha erigido un Monumento en honor de las VÍCTIMAS DEL 8 DE MARZO DE 1844, en el cual se colocará una corona de flores como ofrenda de gratitud del pueblo.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de este vecindario invitándole á que asista á las espresadas manifestaciones de respeto á la memoria de los héroes que murieron por la libertad y viven para la gloria.

Alicante 8 de Marzo de 1881.—El Presidente del Ayuntamiento, *Carlos Chorro*.

LA UNION DEMOCRATICA.

Martes 8 de Marzo de 1881.

8 DE MARZO DE 1844.

Los recuerdos embellecen la vida; pero solo el olvido la hace posible, ha dicho un ilustre contemporáneo. Si así no fuera, oleadas de sangre subirían al pensamiento de los liberales españoles y la horrenda política de las represalias ocuparía el puesto de esa política de perdón y olvido que anhelan practicar hoy los demócratas todos.

Tanto como es dolorosa y triste la tiranía de los déspotas con los pueblos, es generosa y digna la conducta de los pueblos con sus verdugos. Las naciones que han muerto á sus reyes los han juzgado antes; los reyes ó los hombres que como Roncali ha asesinado inocentes, no los han juzgado ni despues ni antes de la ejecucion inicua; han abusado de la fuerza hasta que la fuerza misma los ha derribado de los lugares que ocupaban.

Alicante hoy no piensa en los matadores, piensa en los muertos, reza por ellos, y al rezarles olvida nombres de verdugos, que así como el pensamiento del primer pecado enturbia para siempre el alma de una virgen, el nombre de un solo verdugo basta para quitar á la oracion su pureza y llevar los brazos que deben levantarse al cielo á buscar en la tierra un arma que corte el mal desde sus raíces.

Los que buscan fama en hecatombes yerran el camino. Su apellido se olvida y se desprecia. Creen que porque la sangre es fecunda deben matar, y matan; pero olvidan que solo es fecunda la sangre cuando para la libertad se vierte, como solo es fecunda la nube cuando bebe el agua en transparentes lagos.

Recemos por los muertos; hay entre ellos y nosotros una cadena de esperanzas. Para ellos lejanas, ahora próximas, para dentro de poco, ciertas. Cuando el porvenir sea presente, la fiesta del 8 de Marzo, será en Alicante como la toma de la Bastilla de Francia, una fiesta memorable que enseña á un pueblo á ser humilde con el derecho y á creerse con brio invencible ante la violencia.

EMILIO REUS.

AL PUEBLO ALICANTINO.

UN RECUERDO.

Al pisar por primera vez este hermosísimo suelo, al estasiarme contemplando los alrededores de esta ciudad en que una vegetación rica y fructuosa tan solo puede ser comparable con la que engalana y orna las campiñas más feraces de Andalucía, he comprendido desde luego que visitaba una población poseedora de dos riquísimos dones; el don gratuito de la naturaleza y la virtud incomparable del trabajo.

¡El amor al trabajo! Dichosos aquellos pueblos que llevan como la piedra preciosa dentro de la superficie que la reviste, el secreto de su grandeza.

Pero infortunados al propio tiempo aquellos escribas de la ley, aquellos tiranuelos de profesion, que intentan apagar el sol de la libertad, porque su resplandor les asusta, y buscan insensatos en la sangre de los pueblos, agua con que apagar el fuego inextinguible de las creencias.

Por esto debemos advertir, que si hay días en la vida histórica de las localidades, en que un cielo azul y transparente se ostenta tranquilo sobre ella, en que, como dijo el poeta, los cielos y la tierra sonríen de comun acuerdo, hay

días también por el contrario en que ese mismo cielo aparece cubierto de espesos nubarrones, y que hasta la luz se manifiesta impotente para llenar con sus reflejos nuestra ardorosa pupila.

Días como este son y deben ser siempre para el noble pueblo de Alicante, el que se conmemora en 8 de Marzo.

El día 8 de Marzo actual, simboliza un recuerdo, el 8 de Marzo de 1844, representa un martirio.

Aun la imaginación atónita se conmueve y entrista al recordar aquella horrosa hecatombe, que el sol ilumina con sus rayos para vergüenza de los que la promovieron, ante la presencia de aquel azulado mar que aún todavía repite el último quejido de los moribundos en el eterno murmurar de sus olas.

Un bando publicado con antelación anunció á la inocencia que la vida de 27 infelices estaba asegurada. La conciencia del abominable Roncali era más frágil que el papel donde había anunciado su perdón. El edicto aun sigue perdonando, aquel hombre faltó á su palabra y asesinó. ¡Espantoso contubernio de delitos! La conciencia hollada por la traición y las manos teñidas en inocente sangre.

No pasa un solo año en que Alicante deje de conmemorar la muerte de aquellas 27 víctimas. A este acto le ha prestado el sello de su propio dolor y el carácter de la eterna protesta.

Al sitio de su mayor predilección le ha puesto el paseo de los Mártires.

¡Qué nobles son los pueblos que saben apreciar la grandeza del sacrificio!

J. MARTOS JIMENEZ.

RECORDAR ES VIVIR.

Hay algo más difícil de olvidar que las grandezas de los pueblos, el recuerdo de sus desventuras; hay algo más perdurable que la traición, las maldiciones de la historia; hay algo más sublime que el heroísmo que triunfa; el martirio que se acepta como una reñencia; hay algo más digno de la inmortalidad que esa fiebre insaciable del tirano que le hace soñar con ver el mundo modelado al ejemplo de aquella Roma cuyo incendio Neron cantaba; el amor grande, inmenso, inextinguible por la libertad y la democracia, que hace del patriotismo una religión, que no repara en persecuciones y sacrificios, que confía y espera porque sabe que después del Calvario está la gloria.

Los héroes griegos pasando en procesión sublime ante los asombrados ojos de la poesía que los admira, son poco, comparados con los mártires de la libertad y de la independencia. Caminar hacia la victoria entre aplausos es hermoso; ir á la muerte con la sonrisa en los labios y la esperanza puesta en el engrandecimiento de la patria, es sublime. Mas grande que Carlos V venciendo el orgullo francés, es Padilla luchando en Villalar por las libertades castellanas. Cuando decimos San Quintín, el orgullo nacional se siente satisfecho; cuando decimos Zaragoza, hay algo que habla dentro de nosotros con mágica elocuencia, voces misteriosas que conmueven lo más profundo de nuestro ser y nos preparan á ser constantes ante la adversidad y á maldecir de la tiranía. San Quintín es una página militar brillante, Zaragoza es la independencia de un pueblo que se levanta airado para señalar á Napoleon el camino de Santa Elena.

Alicante que tantas glorias tiene de qué estar orgulloso, tiene también que llorar negras desventuras. Aquí en cuyo mar y en cuyo cielo azules y tranquilos se copia el porvenir que á los demócratas aguarda; aquí donde siempre ha encontrado la invasión extranjera héroes y la

libertad mártires y soldados, aquí donde la tribuna encontró oradores cuya elocuencia semeja- ba á la de los Titanes que arrancaban las mon- tañas de la tierra y las ponían unas sobre otras para escalar el cielo; aquí entró en aciago día la negra traicion que se arrastra como la serpiente y envenena como ella, hizo de la habilidad un crimen y del honor la mas irrisoria de las men- tiras, llevó la libertad al sacrificio y sonrió tran- quila como si hubiese necesitado para estarlo tener por lecho el sepulcro de su noble víctima.

¡Qué absurdo! De aquella traicion indigna, de aquel día luctuoso para este pueblo que adora en la democracia, de tanta sangre y tantas som- bras ¡qué queda? Una infamia que maldecir, veintisiete víctimas que glorificar. La tiranía es incorregible, pero sus desengaños no acaban tampoco. El martirio dió al cristianismo mas prosélitos que todas predicaciones y todas pro- mesas de salvacion eterna.

La imprenta perseguida por el fanatismo, le- jos de perecer en los autos de fé con que la opre- sion sembraba su camino, se burló de ella ha- ciendo que el espíritu de los libros se librase del fuego, escapándose confundido en el lienzo de las hogueras de la Inquisicion, para tocar en el cielo y propagarse despues por todo el mundo. De las gloriosas víctimas que hoy honrais son fruto vuestras oraciones por ellas, vuestros vo- tos fervientes, por que la democracia sea muy pronto el sol que ilumine el camino de nuestras futuras grandezas.

MIGUEL MOYA.

8 DE MARZO 1844!

Las iglesias y las religiones tienen dos gran- des y numerosas pléyades.

Aquella que milita en la tierra corriendo los azares de la fortuna.

Y aquella que triunfó de la adversidad y vi- ve, despues de muerta en la tierra, laureada en el templo de los inmortales.

La libertad que es la religion de la democra- cia, tiene, de una parte, la pléyade activa de sus propagadores en la tierra, y de otra, la plé- yade triunfante que desde el cielo nos comunica el valor, la perseverancia y la fé.

Hay un camino que conduce desde uno al otro ejército.

Unos llegan á él con la tranquilidad del justo, otros coronándose de flores antes de la muerte, vistiendo la túnica del cadalso y colgando de sus espaldas el haz de leña, someten sus cuerpos al ara del sacrificio.

La libertad ama mucho á las víctimas del despotismo y de la traicion, porque sus nom- bres sirven de imperecedero entusiasmo á sus hijos.

Por esto es conveniente que haya traidores para que existan los mártires.

E. GOMEZ ORTIZ.

NUESTRO CULTO.

Prestar su justo y merecido tributo de ad- miracion y de respeto á los hombres que por sus virtudes, sus sacrificios ó sus nobles y he- róicas acciones, han contribuido á la propaga- da y triunfo de un ideal determinado ha sido hasta el presente y será siempre un ineludible deber de las sociedades.

Las religiones tienen sus santos que no son en su mayor parte sino sus apóstoles ó sus mártires.

La ciencia tiene sus maestros, ante quienes todos debemos inclinarnos respetuosamente.

La libertad tiene tambien sus héroes, que segun un profundo escritor modernó, son los verdaderos santos y los mas admirables márti- res de la humanidad.

Derramar una lágrima sobre la tumba de esos mártires; dedicarle un sentido recuerdo á su eterna memoria y grabar sobre sus sepulcros un modesto epitafio en prueba de admiracion y como protesta de nuestra futura conducta; es el primer deber, el verdadero culto que tributa- mos los liberales á los que sellaron sus conqui- stas con su propia sangre.

Hoy conmemora el pueblo alicantino un tris- te acontecimiento, hoy es el trigésimo séptimo aniversario de los fusilamientos decretados por Roncali; derramemos pues una lágrima sobre la tumba de aquellos 27 héroes de la libertad; dediquémosle un recuerdo y sirvan estas líneas de epitafio en sus sepulcros á la par que de pro- testa contra las tiranías y los excesos de todas las reacciones.

V. DUALDE.

LA INFAMIA DE NARVAEZ.

¡Gran Dios! Qué lecciones mas severas guar- da á veces la Providencia, á los pueblos que ol- vidan sus deberes!

Los pueblos, asi como el individuo, cuando olvidándose de si mismos, cometen graves fal- tas, sufren la consecuencia legítima de las mis-

mas, que muchas veces revisten un carácter severo, convirtiéndose en terribles catástrofes.

Un gobierno eminentemente liberal, al frente del cual estaba el inmortal Espartero, fué der- ribado por la mas negra de las traiciones, co- metida por el funesto Narvaez en Torrejon de Ardoz; á este hecho criminal se asoció aunque inconscientemente, una gran parte de aquel pueblo, que poco antes aclamaba como á su ido- lo querido á aquel ilustre general, que volvía cargado de laureles, despues de haber devu- lto la anhelada paz á la destrozada patria.

El pueblo, aunque pronto conoció que habia sido villanamente engañado, quiso volver sobre si, pero ¡ah! ya era tarde; el verdugo lo habia aherreojado y de un modo feroz dejaba sentir con horrible sarcasmo, todo el peso del odio que sentía hacia aquel mismo pueblo que le habia servido de instrumento á su infame traicion.

El pueblo liberal quiso rehacerse ¡inútil es- fuerzo! En varios puntos se levantaron en ar- mas esforzados patricios, que tuvieron que su- cumbir ante el número de los satélites del gran verdugo.

¡Alicante! La liberal Alicante quiso hacer tambien su protesta viva, quiso sellar con su sangre su amor á la libertad, y veinte y siete de sus hijos fueron inmolados inhumanamente, por Roncali, aquel Roncali que para probar su ferocidad, bastará solo decir, que despues de ofrecer solemnemente un perdon, no solicita- do, inmolaba á los que habian fiado en la pa- labra del caballero y del militar pundonoroso.

Alicante se vistió de luto el 8 de Marzo de 1844; como si el genio del mal agitase sus ne- gras alas sobre la ciudad, todo era terror y es- panto; hasta el sol pareció no querer prestar su hermosa luz, para alumbrar aquel espantoso crimen y cubriéndose con espeso velo de den- sas nubes, solo esa debil claridad precursora de la tempestad iluminaba los rostros pálidos de los verdugos que iban á cometer tan espantoso crimen.

Varias descargas resonaron y.

Narvaez ha muerto. Roncali tambien.

Nadie se acuerda de sus nombres, sino para maldecirlos.

En sus tumbas solitarias, no se vé ni una sola flor de esas que el amor y el cariño en ellas depositan.

En cambio, en aquel sitio en donde fueron sa- crificados tan honrados ciudadanos, se elevan esbeltas palmeras, que orgullosas ostentan ele- vadas palmas, simbolo imperecedero que pre- gona el martirio de los valerosos mártires, y prueban el amor y cariño de sus conciudadanos.

El pueblo enteró acude hoy presuroso sin dis- tincion de clases ni opiniones á rendir modesto tributo á las víctimas como elocuente protesta contra aquel crimen.

Coronas de siempre vivas se depositarán ante el túmulo levantado en honor de los mártires, como prueba de que su memoria está grabada en los nobles pechos de los hidalgos hijos de Alicante, y mientras la oracion fúnebre se eleva- rá á los pies del trono del Altísimo, descenderá desde allí la bendicion de AQUEL que mandó á su hijo para preparar la emancipacion del hom- bre y proclamar su libertad absoluta.

Depositad vuestras ofrendas, Alicantinos, an- te la tumba de los mártires; á mí solo me es dado derramar una lágrima á su memoria.

CARMELO NAVARRO Y REVERTER.

Alicante 7 Marzo 1881.

¡LA GRAN INIQUIDAD!

EL 8 DE MARZO.

¡Miradlo! allí junto á aquellas fragantes flores se levanta un túmulo; es el que el pueblo alicantino erige anualmente y en este día luctuoso, á la memoria de los que fueron mártires de la mas santa de las causas: la de la libertad.

El mar lame con sus azules aguas como que- riendo hacer desaparecer las huellas de sangre que dejó en la playa el horrendo crimen que contristada presencié Alicante 37 años há, ¡pero imposible! Por entre el verde follaje de la enra- mada se distinguen perfectamente esas huellas, para que sean el torcedor horrible de los verdu- gos; por encima de las hermosísimas flores que hoy esmaltan el teatro del crimen, se levanta fúnebre cortejo de víctimas ensangrentadas ci- ñiendo á sus sienes la corona del martirio.

¡Causa santa de la libertad, tú no has muer- to; porque las ideas no mueren jamás! Hoy co- mo entonces la libertad y la democracia son los ideales de los pueblos, y el poder de los despo- tas, pasa como todo lo finito y transitorio dejan- do tras si una tempestad de lágrimas y sangre.

Hoy el pueblo alicantino se postra y ora ante la tumba de los que fueron, y es que vive del recuerdo de aquellas víctimas, cuya memoria le es tan sagrada como una bendicion del cielo.

No busqueis en estas líneas correccion de es-

tilo, conceptos profundos y párrafos arrebatadores, que hoy menos que nunca puedo ofre- cer. Ahí teneis mis lágrimas, lágrimas que sur- can silenciosas las mejillas al recordar la histo- ria y ver en sus páginas la sangrienta heca- tombe que hoy conmemoramos para santifi- car y depurar el alma con la inconsolable pena que se estrella ante una lúgubre necrópolis.

La mano de la reaccion se armó del fusil y á nombre de no sabemos qué razon de Estado, se inmoló á ciudadanos inermes que habian cometi- do el feo delito de protestar contra la tiranía representada por el ministerio Narvaez. Gon- zalez Bravo, y un consejo de guerra, presidido por el feroz Roncali, pronunció el fallo condena- dor, tremebundo, que se llevó á cabo en el Ma- lecon cubierto el cielo de negros celages en señal de luto y ante el estupor mezcla confusa de in- dignacion y espanto de este mi suelo nativo, mi querida Alicante, la antigua *Lucentum*, modelo de pueblos liberales.

Con el alma transida de dolor dejo la pluma: he procurado encerrarme en los mas estrechos límites, porque mi intento, mas que seguir con minuciosidad todos y cada uno de los inciden- tes que llevaron á la muerte á los héroes de la libertad, es el de recordar tanta abnegacion y patriotismo tanto.

¡El pueblo que cuenta con héroes y mártires como los del 8 de Marzo de 1844 no puede ser esclavo!

R. Sevilla.

Hé aquí ahora el nombre de esos valientes:

Día 8 de Marzo.—Fusilados en el Malecon de Alicante.

D. Simon Carbonell.
Rafael Moltó Pascual.
Vicente Linares Ortuño.
Ignacio Paulino Miguel.
Isidro Pastor y Casas.
Pantaleón Boné.
Joaquin Valero.
Antonio Bejar.
Diego Gomez.
Gregorio Sábido.
Manuel Zamora.
Francisco Fernandez.
José Miñana.
José Valiente.
Carmelo Gimenez.
Antonio Caballero.
Bartolomé Ribot.
Pedro Fernandez.
Carmelo Garcia.
Manuel Nuñez.
Juan Calatayud.
José Ruiz Ortiz.
Pedro Fraile.

Día 12 de Marzo.—Fusilados en Cocentaina.

D. Felix Quereda.
José Pujol.

Día 13 de Marzo.—Fusilados en Monforte.

D. José Botella.

Día 13 de Marzo.—Fusilados en Alicante.

D. Felix Garrido.

EL BANQUETE DEMOCRÁTICO.

Por primera vez en la vida confesamos que nos hemos equivocado, y declaramos de ante- mano que van á verse defraudadas las esperan- zas de nuestros lectores, quienes fiados en nues- tra formal promesa de que reseñaríamos el ban- quete del sábado, leerán hoy el periódico y no encontrarán lo que buscan; porque mi mal cor- tada péñola no llega ni con mucho á la de los que encuentran en estos acontecimientos moti- vos para lucir las galas de la diccion, atrayendo primero al lector, para arrebatarle despues con magníficas narraciones.

Pero estábamos en el banquete con el doble carácter de comensales y periodistas, toda vez que la comision organizadora tuvo á bien invi- tarnos y recordando que á una reunion no solo se va á recibir obsequios, á satisfacer caprichos, sino á corresponder al honor que se nos dispen- sa, al lucimiento de la funcion, y al placer y respeto de todos, prestándonos gustosos, y aun anticipándonos á los deseos de los que se dignan pensar en nosotros, correspondimos galantes á la invitacion de la junta organizadora con este conato de reseña.

Nada mas encantador que el aspecto que pre- sentaba en la noche del sábado el salon del ele- gante teatro Principal; luces, flores, pero con mucha profusion; yo no sé como expresar el efecto que me produjo aquel recinto, me faltan palabras y temo no acertar; porque la expresion mas precisa es la mas clara cuando es exacta, y yo quisiera encontrar una que correspondiese exactamente al pensamiento para que á la vez fuese clara y precisa. Conténtese el lector con la que pongo mas arriba de encantador, ya que no encuentre frase mas propia, y si asistió al ban-

quiere me hará la justicia de creer que no exagero.

Al realce de aquella solemne fiesta, contribuyeron con su presencia hermosísimas mujeres que llenaban los palcos principales y hacían palidecer y perder su brillo á las miles de luces que iluminaban el salón; tal era el fulgor de aquellas pupilas que brillaban como pueden brillar las estrellas del firmamento. Allí estaban tranquilas sin miedo á los demagogos que les pintó la maledicencia como enemigos declarados del orden social, como eternos conspiradores que pervierten á los soldados de nuestros ejércitos; introducen la desunión en las familias, son enemigos de la iglesia y ensangrientan el suelo de la patria con sus luchas intestinas.

A fuerza de exagerar las cosas se consigue que nadie crea en ellas, y nosotros nos felicitamos y felicitamos á las señoras y señoritas que honraron con su presencia el banquete de la juventud democrática, porque han sabido notar la exageración, y han visto la justicia que mueve al partido republicano, su sensatez y su cordura.

La mesa formaba una herradura y ocupaba todo el local, incluso el palco escénico; delante de ella, se sentaban 300 comensales; una apiñada muchedumbre, se disputaba desde las primeras horas de la tarde la entrada en el teatro; de personas que no pudieron obtener billete para la mesa pasaron de cien, las que deseaban entrada para presenciar la fiesta como espectadores y no pudo complacerse por la comisión, innumerable; el orden que reinó en el espacio de seis horas que duró la cena, sin igual. Aun limitándose el número de entradas, pasarían de 1000 los espectadores.

Los discursos y brindis los inició nuestro amigo el Sr. García Soler como individuo de la comisión organizadora; su magnífico discurso lo publicaremos íntegro otro día, por no sernos posible hoy, é igualmente las cartas de adhesión y telegramas que se leyeron. Los aplausos y bravos del auditorio nos evitan de todo elogio.

El Sr. Fuster (Jaime) expresó en un patriótico discurso ideas de verdadera y leal unión que es lo que venimos defendiendo y su brindis fué para el jefe de los autonomistas. Dijo también que la libertad está sobre todas las miserias de partido, fundó su mayor orgullo en ser hijo del trabajo, y añadió que su inteligencia y su persona estaban al servicio de la república, siendo muy aplaudido.

Seguía en el uso de la palabra el Sr. Sevilla nuestro muy querido director, que también en discurso aplaudidísimo logró hacerse intérprete de los sentimientos del público saludando en su brindis á las comisiones que de fuera vinieron al banquete y especialmente á los de la prensa de Madrid, Valencia y Albacete, á la par que á los ilustres proscritos D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. N. Salmerón y por el verbo de la tribuna D. Cristino Martos.

Enseguida habló D. Manuel Martínez, de Villajoyosa, pronunciando un entusiasta brindis que mereció los aplausos de los concurrentes.

Luego se levantó D. Santos Lahoz, que en un magnífico discurso, logró interesar de tal modo el ánimo de los oyentes, que los aplausos repetidos y prolongados, le impedían dejarse oír. La conclusión del Sr. Lahoz, presbítero, fué magnífica; pues el ilustrado sacerdote y representante del periódico democrático *El Manifiesto* de Madrid, abogó con vehemencia por la libertad de conciencia.

Nuestro pariente al Sr. Lahoz y que su proceder sea seguido por muchos sacerdotes que creen que la religión está reñida con la libertad.

Seguía el Sr. Navarro Reverter (D. Carmelo), de la Junta organizadora del partido democrático-progresista de Valencia, nuestro buen amigo y consecuente democrata, á quien saludamos con toda la efusión de nuestra alma.

El Sr. Reverter estuvo en su corta, pero patriótica oración, sumamente feliz é inspirado, por lo que mereció el aplauso del auditorio, señaló al pueblo cual había de ser en su concepto el camino que debía seguir para afianzar la libertad; y brindó por los ilustres proscritos, Zorrilla y Salmerón.

Después se levantó á hacer uso de la palabra el Director del periódico *La Democracia* de Albacete, nuestro muy querido amigo el distinguido escritor Sr. Cuartero, que hablando de la importancia del acto á que asistíamos, manifestó que así demostraban los democratas haber entrado en el terreno de una política franca, generosa y descentralizadora, haciéndose por ello acreedores á conquistar la magestad mas legítima, la magestad del pueblo soberano. Defendió que la unión no debe ser solamente para destruir, sino mas principalmente, para consolidar, y que épocas recientes demuestran bien á las claras cuán distinta armonía debe reinar entre las clases todas y elementos democráticos, si no hemos de ser siempre víctimas de la reac-

ción. Por estas y otras ideas mereció vivos aplausos del público.

A seguida habló nuestro comprovinciano el Sr. Coquillat de Elche, que pertenece al partido autonomista, quien tuvo rasgos de verdadera elocuencia y fué aplaudido cuando dijo que él no endiosaba á sus jefes, sino que rendía ferviente culto á la idea democrática.

Seguía en el uso de la palabra el Sr. Martos Gimenez, representante de la juventud democrática de Madrid, y uno de los iniciadores de los banquetes, joven de grandísimas esperanzas, de dicción pura y castiza es el Sr. Martos, y demostró en su brillante discurso ser un orador de primera fuerza. Su discurso en medio de ser uno de los que mas vicios se tocaron, es de los que mas difícilmente se puede dar cuenta, porque era preciso para que el lector formase una idea, haberlo oído pronunciar con entonación vigorosa y frase elocuentísima con que revestía el Sr. Martos hasta las ideas mas sencillas.

El Sr. Martos Gimenez habló con gran acierto del estado actual de la política, y de una manera hábil aludió á eso que se ha dado en llamar posibilismo, deplorando su intransigencia y explicando el origen de los banquetes á la par que defendiéndolos como una necesidad aun hoy mismo. Tuvo momentos felices cuando habló de los últimos momentos del partido conservador, de las relaciones que debemos y podemos tener en el seno de la democracia, y por último, con un brindis general á todos los emigrados y en particular á Salmerón su maestro, en un brillante período. Los aplausos fueron muy nutridos.

Después brindó el Sr. Dualde del *Mercantil Valenciano*, de ese periódico entusiasta é ilustrado, defensor del partido democrático-progresista que tiene todas nuestras simpatías.

El brindis del Sr. Dualde fué para la prensa y á nombre de la comisión y en el suyo por nuestra modesta publicación y por todos los jefes de la democracia.

Brindis tan levantado tuvo el éxito que debía esperarse. Apenas concluyó de hablar el señor Dualde, cuando un nutrido y prolongado aplauso demostró el buen efecto que causó en el auditorio su fácil palabra.

Después Gómez Ortiz, representante de *La Europa* de Madrid, brindó por la libertad de imprenta y todos los ideales de la democracia, cuya declaración sabía que no había de repugnar en la redacción del periódico que representaba. También fué aplaudido.

Después del anterior dirigió la palabra el señor Moya de *El Liberal* de Madrid, tan conocido y apreciado por sus obras en el mundo de las letras, joven que á su indisputable talento reúne un tacto exquisito, orador de frase espontánea y elocuente.

Como de costumbre hizo un notable trabajo que á cada párrafo arrancaba aplausos nutridos.

El Sr. Moya comenzó su discurso con una frase feliz; dijo, que no debemos imitar á aquellos que por querer coger el fruto cortan el árbol. Gran verdad que aplicada á la política; sirvió de base á una no interrumpida serie de consideraciones que merecieron la aprobación y aplauso del numeroso auditorio.

El Sr. Moya se ocupó de la importancia de los banquetes y del miedo que infundieron á la situación conservadora, se declaró acérrimo defensor de la unión de los partidos democráticos, hizo un llamamiento al patriotismo de todos, para conseguir tan patriótica y levantada aspiración y se lamentó con sentido acento de que este objetivo se retarde por la intransigencia y veleidades de algunos políticos.

También se ocupó el Sr. Moya de las relaciones que debe mantener la democracia con el actual gobierno, reconociendo con notable sentido práctico que una cosa es la benevolencia y otra la amistad; y que entre ambas existe un valladar infranqueable: que podemos estar agradecidos á quien nos dé libertad; pero no podemos aspirar ni á posiciones ni influencias dentro de esta situación ni abdicar de nuestros compromisos mas sagrados sin perder el decoro y la dignidad.

Con placer oíamos al orador y nos adheríamos á sus elocuentes frases que sintetizaban nuestras mas ardientes aspiraciones, las mismas de la inmensa mayoría del público que aplaudía sin cesar al Sr. Moya. El efecto de su brillante peroración fué indescriptible.

También nuestro muy querido amigo y correligionario político el consecuente democrata procedente del partido que contó en su seno á Mendizábal y Calvo Asensio, el Sr. D. Vicente Rodríguez, ex-diputado á cortes en varias legislaturas, se levantó á hacer uso de la palabra y con el entusiasmo del partidario y el fuego del tribuno, él que cuenta con luengos años, brindó por la juventud democrática, esperanza de la patria, y por la prensa, ariete demoledor de las tiranías, siendo aplaudido.

Después nuestro querido amigo é ilustrado correligionario D. Emilio Reus Bahamonde pro-

nunció un notabilísimo discurso poético y florido á la par que de intención profunda.

El Sr. Reus tiene todas las cualidades que son indispensables á todo orador; gala, facilidad, entonación en la palabra, como bien claramente ha demostrado cuantas veces le hemos oído.

Su discurso de la otra noche fué encaminado á aconsejar la unión de los democratas para consolidar las libertades públicas en nuestro suelo.

El consejo es excelente: es hoy día necesario y de seguirlo dará muy luego frutos preciosos.

En cuanto á la política de los gobiernos conservadores, la condenó el Sr. Reus con gran copia de argumentos y en brillantísimos períodos que eran aplaudidos por el público.

La segunda parte del discurso del joven orador democrata era asimismo muy oportuna. Cuando tanto se ha hablado de los progresistas, y cuando tan recientes están las frases que hemos leído con desden tendiendo en desprestigiar á la consecuencia, muy en su lugar estaba que el Sr. Reus hiciese historia recordando honrosas tradiciones y llamando la atención respecto al hecho de que muchos de los que hablan no serían capaces de seguir la conducta de los mismos que siempre se sacrificaron por la causa de la libertad.

Las frases del orador produjeron un entusiasta delirio, en el cual los aplausos no terminaban ni un momento.

La política de cierto partido que llamándose democrático obra como si fuera ministerial y encarnizado adversario de la democracia, fué asimismo objeto del examen del orador, para deducir en buena lógica, la condenación de política tan desdichada para la libertad.

Para todo tuvo el orador una frase y un recuerdo oportuno.

Legítima y muy legítima es la fama que ha sabido conquistarse el Sr. Reus en el Ateneo de Madrid y donde ha dejado oír su hermosa palabra.

Al escuchar al Sr. Reus, no es posible dejar de comprender que la provincia de Alicante tendrá en el porvenir una gloria mas, con la que adquirirá el Sr. Reus, esperanza de la democracia española.

Procuraremos dar á conocer íntegro el discurso del Sr. Reus, á quien felicitamos de todas veras, como le felicitó y aplaudió calorosamente el auditorio.

El banquete terminó á las doce de la noche con el mayor orden, y dejando demostrado de una manera que es innegable, la importancia de nuestro partido en la provincia y la unidad de miras y cordial inteligencia que reina entre los autonomistas y los democratas-progresistas, que es lo que hacia falta en nuestra provincia.

UN BANQUETE REPUBLICANO

Y EL GRADUADOR.

Ya hemos dicho una y cien veces, que no nos molesta la conducta torpe y veleidosa de *El Graduador*; y no nos molesta porque conocemos de antiguo lo que puede esperarse de su buena fé, de su imparcialidad y sobre todo de su veracidad.

Creería sin duda el colega que al escribir su suelto de última hora dando cuenta del brillantísimo banquete celebrado en el Teatro Principal con numerosísima concurrencia, creía decíamos que nosotros esperábamos una relación exacta ó al menos aproximada de aquel solemne acto; pues si esto es así, se engaña grandemente: nosotros esperábamos lo que ha ocurrido, leer unas cuantas líneas en el diario posibilista, que solo tienen por objeto entretener al paciente lector con una especie de cuentos de hada, que harían reír, sino fuese porque revelan una mala intención censurable y una inquina contra nuestro partido, que nada ni nadie justifica. Ya cuando escribió *El Graduador* la reseña de las reuniones habidas en el Teatro Español allá por Agosto del año pasado y en las que se trató de la reorganización de dos partidos políticos tan importantes como el autonomista que dirige el señor Pi y el democrático-progresista á que nos honramos pertenecer, pudimos notar y de hecho notamos la misma mala voluntad que ahora por parte del diario posibilista por antonomasia. Pero creíamos que el tiempo le curaría de su mala voluntad; desgraciadamente nos hemos equivocado.

Las inexactitudes de entonces quedaron sin correctivo, por aquello de que no nos gusta á un compañero en la prensa estarle todos los días sacándole á relucir sus máculas y hacer que coloren sus mejillas (se entienden las de los redactores de *El Graduador*); pero ello es fuerza que le andemos á la mano para que no falte tan descaradamente á la verdad, que es como si dijéramos, faltar al octavo mandamiento de la ley de Dios, y al efecto comencemos por decir que los individuos que cita *El Graduador* Don Juan Mas Dols, Uriarte y Pons (D. Bartolomé), no dejan de estar conformes con lo hecho por la junta organizadora y aunque autonomistas

están conformes con la política de union que venimos defendiendo.

Aprenda *El Graduador* con estos ejemplos y no se permita hacer deducciones que caen en completo descrédito al ser conocidas.

Por el mucho original que tenemos y porque hemos creído mas lógico rendir un tributo á la memoria á los que fueron fusilados en 1844, y en igual dia que el de hoy, no entramos en cierto orden de consideraciones que nos llevarían á poner correctivo á las inexactitudes de bulto que se notan en su artículo editorial. Además, el epigrafe del artículo presente está indicando que no debemos hacer otra cosa que felicitar á nuestros amigos y correligionarios tanto de la capital como de la provincia, por su patriotismo y su amor á la democracia demostrado al asistir al solemne acto del banquete, elocuente protesta, contra los poderes dictatoriales.

También estamos sumamente agradecidos á los individuos que forman las comisiones de Madrid, Valencia y Albacete y á nuestros compañeros en la prensa, que dejando sus habituales ocupaciones se trasladaron á esta ciudad y honraron con su presencia el banquete republicano.

No queremos imitar la torpe conducta del *Graduador* procurando sembrar la zizania en su campo, ni nombrar á personalidades que no estaban conformes con el banquete posibilista de Setiembre próximo pasado, porque esto sería plagiar lo malo; pero diremos, que jamás el posibilismo ha podido reunir, ni la mitad siquiera, de los concurrentes que han asistido al banquete de la juventud republicana. Esa es una verdad que le dolera al colega; pero tiene que confesar, es la realidad de los hechos.

Terminemos felicitándonos de que los redactores del *Graduador* que concurrieron al banquete republicano, hayan visto en esta fiesta los funerales del posibilismo alicantino.

Alicante y Marzo 7 de 1881

Señores de la Junta organizadora del banquete democrático.

Muy señores míos y amigos: Por una causa agra a mi voluntad, me vi obligado á privarme de asistir al brillante banquete tan dignamente organizado y llevado á cabo por Vds. en la noche del 5 del corriente, con el beneplácito de todas las fracciones democráticas que sinceramente aman la libertad.

Confieso en verdad mi disgusto de no haber asistido á un acto tan trascendental, llevado á feliz término con la representación de la democracia de la provincia, acto que por su significación formará época en los anales de esta democrática ciudad.

Estoy pues, completamente conforme con lo que mis amigos y correligionarios expusieron con referencia á la deseada unión de todos los demócratas, sin que por esto se entienda abdicación de los ideales que separadamente perseguimos.

Cumple manifestarles á Vds. lo que antecede, autorizándoles para que de esta declaración hagan el uso que crean prudente.

Y aprovechando esta oportunidad se repite de Vds. su atento y S. S. Q. B. S. M.—*Bar tolomé Pons.*

Señores de la comision organizadora del banquete de la juventud democrática de esta ciudad.

Alicante 28 Febrero 1881.

Muy señores míos: Una reciente desgracia de familia me priva el poder asistir como quisiera al banquete que el dia 5 del mes entrante debe dar el partido democrático de esta capital al cual se han dignado Vds. invitarme.

Suplico á Vds. pues, me dispensen esta ausencia involuntaria, haciéndose intérprete de mi adhesión al pensamiento que motiva este banquete. Deseo fervientemente que los resultados correspondan al objeto que se han propuesto los iniciadores del mismo.

Y en el interin se ofrece de Vds. atento afectísimo S. S. Q. B. S. M.—*Faustino Uriarte.*

Sr. D. Rafael Sevilla.—Alicante.

Muy señor mio: Mucho le agradeceré de publicidad á la presente en el periódico de su dirección, para que conste que mi ausencia en el banquete celebrado en esta capital el 5 del actual, no reconoce mas causa que falta de salud; pues aprobé el pensamiento y contribuí cuanto pude para su resultado.

Todos mis amigos políticos allí presentes, lea consta mi actitud en este asunto, y por consiguiente nada mas debo decir.

Le dá las gracias anticipadas su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—*Juan Mas Dols.*

Hubiéramos sentido mucho no asistir al convite que el Sr. Reus Bahamonde (D. Emilio) dió en su magnífica casa de campo, y al que concurrieron sobre cien comensales amigos y correligionarios del Sr. Reus.

Los dias de campo son dias de expansion, y el del domingo tenia el doble carácter de la amistad que nos une al dueño de la casa, y el conmemorar el acuerdo é inteligencia de los demócratas autonomistas y demócratas progresistas, republicanos todos, y con la ventaja moral de reunir en el solo pensamiento de la union todos los miembros de la gran familia liberal.

El que escribe estas líneas tuvo el gusto de estar en la mesa al lado del presbitero Sr. La Hoz, redactor de *El Manifiesto*, y uno de los curas mas liberales del mundo, y á quien no me cansé de admirar por su ilustración, su patriotismo y su desinterés. Verdadero ministro del altar, su bolsillo está siempre abierto para todas las desgracias como su corazón para todos los sentimientos nobles y generosos, como su inteligencia para tan santas causas como la del pueblo.

Con tan buena compañía como la de este señor y tantos y tan buenos patricios, el dia se pasó sin sentir haciéndonos olvidar las disensiones y los disgustos de la política.

La comida y reunion en casa del Sr. Reus, nuestro muy querido amigo, fué una especie de comunión íntima donde los resentimientos de existir hubieran muerto y donde la paternidad renace.

Como fiestas de la amistad renunciamos á describirla, baste decir que reinó la mayor jovialidad entre los comensales, relajada algun tanto la severidad de la etiqueta y para que nada faltase se pronunciaron brindis entusiastas por los Sres. Reus, Mártos, García Soler y Sevilla, regresando á la ciudad despues de un dia de verdadera expansion.

El Sr. Reus, inimitable, haciendo los honores de la casa.

Nuestro buen amigo y paisano D. José Ramos y Aguilar, á quien debe mucho el partido democrático-progresista de esta provincia por su patriotismo y relevantes servicios cerca de los ilustres expatriados D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Nicolás Salmeron, nos envia desde Paris el siguiente telegrama que nos llena de satisfacción por ser la felicitación de un tan queridísimo amigo, que cuando se celebraba en ésta el banquete democrático, brindaba por la democracia con los jefes de la misma en el hotel *Polais* de Paris.

Hé aquí el telegrama:

«Paris 5 (5'20 t.)

Reunido con los amigos señores Ruiz Zorrilla, Salmeron, Escoriza, Ruiz del Arbol, saludo al director del periódico LA UNION DEMOCRATICA y á sus redactores.

José Ramos.

Galantemente invitados, tuvimos el gusto de asistir en la noche del domingo á los salones de nuestro amigo y correligionario el presidente del Comité provincial D. Roman Bono, donde se dió un thé á los individuos que componen las comisiones de los pueblos, y la representación de la prensa de Madrid, Valencia y Albacete.

En la reunion reinó la mayor expansion, como no podia menos de suceder dado el carácter y fino trato de los señores invitados, y aplaudimos la bella intencion del Sr. Bono de abrir sus salones para obsequiar á una reunion tan escogida.

Recordamos los nombres entre otros de los señores Ruiz Carratalá, Reus Bahamonde, García Soler, Guiglion, Moya, Navarro Reverter, Ortiz y Pineda, Dnalde, Soto y Cuartero.

Los Sres. García Soler y Ruiz Carratalá, tuvieron la amabilidad de acceder á la escitación de la concurrencia tocando al piano magistralmente algunas piezas, que permitieron lucir su talento. Se pronunciaron discursos elocuentes y chispeantes brindis. La mesa estaba adornada con perfecta simetría; ricos candelabros, preciosos jarrones con frescas y aromáticas flores, sirvieronse emparedados, rico Champagne Frappé, con pastelitos de varias clases; café Moka, y thé con galletas inglesas, dulces con finos licores de varias clases, y por último rico ponche.

Todo bien dispuesto y ordenado por el joven y ya inteligente en este ramo director del café Suizo Matossi y compañía, nuestro amigo don José Sentías.

A pesar de la inmensa concurrencia que invadía por completo el elegante teatro Principal en la noche del sábado, y con motivo del brillante banquete republicano, distinguimos

á la persona de nuestro queridísimo amigo el consecuente demócrata D. Pedro Pi y Suñer, de Rosas, á quien tuvimos el gusto de estrechar la mano, y enviamos un entusiasta saludo desde las columnas de nuestra modesta publicación.

El Sr. Interventor de la Administración económica de esta provincia, D. Mariano Jesús de Altolaguirre, salió en el tren correo de ayer con dirección á Madrid, llamado teleféricamente por el Sr. Ministro de Hacienda.

Ignoramos el objeto de este viaje, pero suponemos que será para premiar los servicios del Sr. Altolaguirre, pues en su larga permanencia en esta provincia ha demostrado siempre una gran actividad en cuantos asuntos se refieren á la gestión de la Hacienda pública.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los artículos que para conmemorar el 8 de Marzo de 1844 han tenido la amabilidad de redactar escritores tan distinguidos como los señores Reus Bahamonde, Mártos Jimenez, Moya, Dualde, Ortiz, Navarro Reverter, á quienes con este motivo hacemos presente nuestra gratitud.

Los Sres. Lahoz, Cuartero, Pintado y Mártos salieron en el correo de ayer para Madrid y en el mixto para Valencia los Sres. Navarro Reverter y Dualde, á quienes hemos tenido el gusto de despedir.

Hoy lo verificarán los Sres. Reus, Moya, Ortiz, para la corte, acompañándoles nuestro amigo el Sr. García Soler.

Todos ellos tienen nuestra incondicional amistad y merecen nuestra simpatía.

GACETILLAS.

Teatro Español.—Esta noche se pondrá en escena el aplaudido é interesante drama *El Jugador de manos*, hace mucho tiempo no representado en esta capital, y en el cual el señor Delgado desempeña de una manera inimitable su papel de protagonista.

No dudamos que el público acudirá en gran número á premiar el mérito del insigne artista.

Modista francesa.—Calle de Calatrava 7, segundo:

Mesdames Pallás y compañía tienen el honor de avisar al público que acaban de abrir un taller de modas, donde las señoras podrán servirse de cuanto deseen, así como de ropa blanca y en especialidad en trajes para niños y camisas para caballeros; todo perfectamente concluido según los adelantos de la moda del dia.

AVISO.—Los diarios de modas de Paris son á la disposición de las señoras.

ACADEMIE DE FRANCAIS

DIRECIDA POR LOS FRANCESES

MESSIEURS GABRIEL PALLAS, PADRE E HIJO.

Toda persona puede aprender á hablar bien y á escribir el francés en seis meses.

Estos profesores se recomienda á todas las personas que deseen aprender el idioma francés con una buena pronunciación y en poco tiempo.

Además habrán clases de contabilidad en partida doble, correspondencia comercial, caligrafía, estilo, teoría y práctica, dibujo lineal, matemáticas, solfeo y música instrumental.

Lecciones á domicilios para ambos sexos de cualquier edad.

Precios al mes, todos los dias excepto el jueves, á domicilio; honorarios convencionales.

Idem idem todos los dias, excepto el jueves, á la academia, 60 reales.

Idem idem todos dias, cinco discípulos juntos, 40 reales.

Los discípulos de francés, podrán si gustan, asistir á las clases siguientes, sin pagar nada.

Caligrafía, contabilidad en partida doble y solfeo. Los parientes de cada discípulo podrán si gustan asistir á la academia á las horas de clase los sábados, por ver el progreso de estos.

Calle Calatrava, 7, segundo.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—Gran función para hoy, el drama en tres actos, *El jugador de manos*.—La pieza en un acto, *Marinos en tierra*.

Entrada general, 3 rs.

Imprenta de Costa y Mira